



Incluimos a tod@s
l@s que deseen practicar deporte y atendemos sus diferencias y necesidades



Participamos por el placer de **Jugar y Divertirse**



Mejoramos nuestra **Formación y Habilidades** deportivas, y las ponemos al servicio del grupo



Favorecemos la participación con **Igualdad de Oportunidades** para tod@s



Respetamos las Reglas y a quienes se preocupan de que éstas se cumplan



Compartimos las Actividades con l@s demás, no jugamos en su contra



Nos relacionamos con **Corrección y Tolerancia**, sin violencia y sin insultos



Aplaudimos todos los esfuerzos, el buen juego y la deportividad



Adquirimos hábitos para la mejora de nuestra **Salud** física y emocional

Así, jugando limpio, ganamos tod@s.



Cuidamos las instalaciones, el material y el entorno, en especial, si practicamos en el **Medio Natural**

“Remando juntos por un deporte educativo”

José Francisco González Guirado.
Técnico de Actividades Deportivas. Diputación de Almería.
Diplomado en Magisterio Educación Física.

INTRODUCCIÓN

El deporte, por los valores educativos que encierra, representa en el marco de la infancia una de las actividades de mayor trascendencia para el desarrollo físico y psíquico de las personas. Al hablar de deporte en el contexto escolar, existen múltiples definiciones en función de las características que se pretendan destacar. Se puede considerar el deporte escolar como sinónimo de deporte en edad escolar, definiéndolo como toda actividad físico-deportiva realizada por los niños y jóvenes en edad escolar, dentro y fuera del centro escolar, incluso la desarrollada en el ámbito de los clubes o de cualquier otra entidad pública o privada. Sin embargo otros autores lo definen de forma más amplia entendiéndose por deporte en la edad escolar “todas aquellas prácticas físico deportivas (recreativas, competitivas o recreativo-competitivas) realizadas por los niños en edad escolar, que tienen como fin el desarrollo integral de éstos, constituyendo las actividades competitivas una parte de éstas”.

Si nos remitimos al Decreto de Deporte en Edad Escolar de Andalucía, éste queda restringido a las actividades deportivas de participación voluntaria realizadas en el horario no lectivo dirigidas a la población de 6 a 18 años. Esto incluye las actividades extraescolares realizadas en el propio centro, las actividades organizadas por clubes, las realizadas por los ayuntamientos, etc.

Otros autores destacan aun más el sentido formativo y definen el deporte en edad escolar como las actividades físicodeportivas extraescolares ... que tienen al movimiento corporal como medio y objeto de formación, donde además siguen reproduciendo los mismos objetivos y finalidades de hace décadas. A través de la participación en actividades deportivas pueden surgir cualidades como lealtad, valor, cooperación, perseverancia o fuerza de voluntad entre otras. Sin embargo, la bibliografía se refiere a dos vertientes en el terreno de sus diferentes manifestaciones cada vez más distanciadas en relación al deporte: el deporte espectáculo y la práctica deportiva como medio de educación integral.

DEPORTE PARA EL DESARROLLO INTEGRAL DEL INDIVIDUO

El deporte puede constituir un excelente medio para transferir a los niños y jóvenes una serie de valores sociales y personales positivos, que una práctica bien organizada puede conllevar. Sin embargo un deporte no será más educativo que otro por su variedad y complejidad de recursos técnicos y tácticos, sino por cómo el conductor de esa actividad organiza las condiciones en que se aprende la especialidad deportiva y se desarrolla la competición.

Se hace necesario que los responsables en el ámbito deportivo, como pueden ser directivos, técnicos deportivos y padres/madres, tomen conciencia de la importancia que tiene el deporte en edad escolar como elemento integrante del proceso educativo del niño. De hecho, el modelo más defendido del deporte escolar es un modelo educativo y para ello deben tenerse claramente definidos los objetivos en esa línea (Nuviala, León, Gálvez y Fernández, 2007).

Autores como Cruz (1997), Sánchez (2001) o Romero (2004), hablan de la existencia de un triángulo deportivo en la iniciación deportiva de los niños, formado por el entrenador, el deportista y los padres. Basándose en ello, se establecen tres objetivos a conseguir en el deporte infantil y juvenil:

- establecer una buena comunicación entre los tres elementos más importantes de la iniciación deportiva
- lograr una orientación educativa de la práctica deportiva
- evitar la presión por los resultados inmediatos y el consiguiente estrés de los jugadores.

Muchos niños están fuertemente implicados en deportes organizados, y los agentes intervinientes y el entorno social que forman parte del contexto deportivo de los niños son primordiales cuando se habla de deporte escolar. Los jóvenes deportistas se encuentran en un contexto social en el que los entrenadores, padres, y los iguales son muy influyentes. Sin embargo, teniendo en cuenta la comercialización del deporte, se observa como cada vez es más habitual que la práctica deportiva infantil se convierta, para ojos de los padres, en una vía de futuro socio-profesional y para los técnicos en un medio para el reconocimiento personal o profesional. Además, el deporte competición en la edad escolar ha seguido los pasos del deporte federado, obviando su adaptación a la edad y características de los niños. La problemática surge cuando el énfasis que ponen los técnicos/as y padres y madres en la competición deportiva de sus hijos es excesivo, ya que muchas veces puede llegar a ser perjudicial en la relación que se establece entre ambos.

Estas expectativas de triunfo y victoria de técnicos y padres hacia la competición, hacen que dejen al margen los procesos de formación del niño en todos sus ámbitos, considerando únicamente el momento de la competición. Es necesario informar a los padres de los peligros que encierra “la psicología del ganador a cualquier precio” y la importancia de poner el acento sobre el placer y la diversión.

Diversos estudios han puesto de manifiesto que los padres tienen una gran influencia en la participación deportiva de sus hijos, especialmente en la etapa de iniciación donde su intervención es fundamental. Además, muchos padres contribuyen eficazmente en los programas de deporte escolar, pero desafortunadamente hay otros que ejercen una influencia negativa, privando a los jóvenes de los beneficios que se derivan de una buena práctica deportiva, entre ellos la diversión (Sánchez, 2001). Así, hay autores que hablan de diversas tipologías de padres que van desde el padre entrenador, padre desinteresado... hasta el padre “manager”, padre protector y/o padres extremadamente críticos, entre otros. La tipología de padres según estos autores es tan amplia, como adjetivos se pueden dar a los comportamientos de los padres/madres que derivan de su actuación en la práctica deportiva de sus hijos. Respecto a estos comportamientos de los padres/madres, juegan un papel muy

importante en la formación características personales del niño deportista. Éstos, interactúan en la práctica deportiva favoreciendo o perjudicando la aparición de actitudes positivas de la personalidad durante la ejecución deportiva.

La filosofía que tengan los padres y entrenadores en torno a diferentes conceptos del comportamiento en el deporte, va a influir sobre el desarrollo de la personalidad del niño, así como en las atribuciones causales en torno al resultado deportivo, o en las expectativas que se formen sobre el joven deportista.

Es obvio, que no se puede subordinar el aprendizaje deportivo de los niños a los intereses de los entrenadores, clubes,... e, incluso, de los propios padres. Y la familia es el primero y más potente agente socializador en las primeras edades, transmisor de valores, comportamientos y normas (Casimiro y Piéron, 2001). Por tanto, habría que dotar a aquellas personas que hacen de modelo (padres/madres, entrenadores...) de actitudes y valores que beneficien al joven deportista de la base. Concretamente, los entrenadores son los responsables de definir la calidad de la experiencia deportiva de los jóvenes dando forma al contexto de participación, sobre todo con sus valores y sus estilos de dirección de grupos.

Gabriel Jiménez Callejón incluye en este grupo de influencia a los árbitros, considerando que padres, técnicos, dirigentes, árbitros, etc. deben ir de la mano y en la misma dirección, desde el respeto mutuo, el apoyo y la coordinación de actuaciones. Esta será la fórmula para la consecución del objetivo común: el positivo desarrollo integral de cada chico/a.

- El Técnico deportivo es un elemento clave en la formación deportiva y el desarrollo personal del deportista.
- El Técnico deportivo debe tener los conocimientos suficientes, no solo de la modalidad deportiva que enseña, sino también, como conductor de un grupo humano.
- El técnico deportivo, sobre todo en las edades más tempranas de los practicantes, tiene que ser ejemplar en su comportamiento con el resto de los estamentos que componen el sistema deportivo, especialmente desde el punto de vista de los valores positivos que intenta transmitir.
- La figura arbitral debe ser considerada como la de un participante más del juego al que se le encomienda un papel específico de director de actividad que procura garantizar la igualdad de oportunidades.

Antonio Jesús Casimiro Andujar señala que los padres son un apoyo clave en los técnicos para que la transmisión de valores y la creación de hábitos saludables obtengan resultados positivos, siendo los máximos responsables de una buena educación en los niños.

Lo primero que debemos tener presente es la teoría de la imitación, que se puede resumir en lo siguiente: *“los niños no hacen lo que los padres les dicen que hagan, sino más bien lo que les ven hacer”*. Decía Montaigne que *“un niño no es una botella que hay que llenar, sino un fuego que hay que encender”*. Por ello debemos ser un buen ejemplo para ellos, siendo conscientes de que, si eres activo de joven, tienes más probabilidades de serlo de adulto.

Respecto a la educación de nuestros hijos debemos ir de la mano de sus profesores. Santos Guerra señala que el maestro debe encontrar en los padres unos aliados y no unos jueces, que encubren, respaldan o amparan los actos de violencia o indisciplina de sus hijos. *“Todas las piedras que los padres tiran al tejado de la escuela hacen que caigan las tejas sobre las cabezas de sus hijos”*.

ALMERÍA JUEGA LIMPIO

Con frecuencia los programas deportivos desarrollados por las administraciones en el ámbito de la iniciación y de la promoción, se asemejan y hasta reproducen fielmente el modelo de la vía de rendimiento deportivo, el modelo federativo. La competición, como un elemento inherente al deporte puede y deber ser utilizado como un recurso formativo más, sin embargo dependiendo de la vía deportiva en la que nos encontremos el resultado de esta adoptará mayor o menor importancia y los comportamientos que se derivan del mismo serán más o menos educativos.

Como administraciones no debemos perder de vista el sentido de nuestra actuación en la programación y gestión del deporte de la población que debe ir encaminada desde pequeños hacia la consecución de un hábito de vida activo y saludable a través de experiencias positivas, para toda la población y que sea lo más duradero en el tiempo posible. Dentro del deporte en edad escolar se nos presenta un gran campo de acción que si estuviera orientado a la competición de rendimiento se estaría automáticamente limitando su alcance, tanto en cuanto al número de personas que pueden acceder a él como al tiempo que pueden estar haciéndolo.

Así el programa Juegos Deportivos Provinciales está compuesto de contenidos básicos en los que se da la participación de escolares en encuentros y ligas deportivas en los que juegan y compiten, pero en los que el resultado no se considera como un objetivo finalista, si no que es un elemento más, y se trata de prestar mayor atención al proceso de desarrollo de las actividades, los comportamientos, la protección de los deportistas y la diversión. Paralelo a estos contenidos, “Almería Juega Limpio” es el contenido complementario que enfatiza en los comportamientos y actitudes que se presentan durante todo el desarrollo del programa desde los procesos y buenas prácticas de gestión de las entidades que participan como en el desarrollo de las jornadas de juego por parte de jugadores, técnicos, espectadores, etc, dentro y fuera de las propias actividades de práctica deportiva.

Pretende la divulgación de la vida activa y la educación en valores, tratando de comprometer en ello a todos los grupos de interés implicados en su desarrollo: Organizadores, Tutores, Educadores, Técnicos, Árbitros, Espectadores y, por supuesto, a los propios Deportistas protagonistas de las actividades.

"Almería Juega Limpio" aspira, por tanto, a significar mucho más que la adecuación de comportamientos a las reglas de juego. Abarca conceptos de inclusión, atención a la diversidad, placer por el juego y la diversión, igualdad de oportunidades, formación general y deportiva, respeto a las normas, compromiso de colaboración, reconocimiento del esfuerzo, deportividad, corrección en el trato, tolerancia, cuidado del entorno y sostenibilidad.

"Almería Juega Limpio" tiene la misión de Promover que todas las personas que, de forma directa o indirecta, influyen en la experiencia que niños y adolescentes viven a través de su práctica deportiva asuman un papel proactivo y ejemplarizante en su educación en valores y adquisición de hábitos saludables". Por tanto, entre sus preceptos recogidos en el -Manual para Técnicos y Padres/Madres de Deportistas en Edad Escolar- reconoce:

- Que los comienzos en educación multideportiva, como en cualquier aspecto educativo, deben ser en el seno de la propia familia, ya que la primera escuela es la casa y los padres deben implicarse en el afianzamiento de hábitos saludables para toda la vida.
- Es necesaria una formación específica a técnicos y padres que evite contradicciones en la mente del escolar entre lo que se dice en el colegio o club y lo que se dice en casa.
- Entre todos debemos favorecer un DEPORTE: EDUCATIVO, SALUDABLE Y DIVERTIDO.

IDEAS CLAVE PARA TÉCNICOS EDUCADORES:

En el proceso de iniciación deportiva se deben anteponer los objetivos educativos, aunque su consecución sea a medio y largo plazo, a otros objetivos más puntuales pero con menos proyección en la formación deportiva del niño, ya que dicha formación es un proceso largo y complejo que no conviene acelerar en aras sólo del éxito inmediato. A veces se acelera el proceso porque el entrenador, o incluso los mismos padres, pretenden ser ambiciosos, exigiendo programas acelerados y rendimientos a corto plazo, sin tener en cuenta las necesidades y aspiraciones de los niños. La clave no está en el qué enseñar sino en el cómo enseñar, ya que el deporte no es intrínsecamente educativo. La educación se debe conseguir a través de una correcta actuación pedagógica del profesor, que favorezca su autonomía personal y compromiso social.

- Si está poco motivado, tiene pocos conocimientos técnicos y/o pedagógicos o si crea demasiado estrés psicofísico en los niños, favorecerá el abandono precoz de los mismos.

- Favorecer la educación en valores individuales y sociales (respeto, control de impulsos, superación, aceptación de compromisos, esfuerzo, voluntad, disciplina, trabajo en equipo, cooperación, solidaridad, etc.).
- Potenciar el diálogo, la socialización y la coeducación, donde no se encuentren elementos de discriminación.
- Mejorar su capacidad crítica y reflexiva, vivenciando las consecuencias de sus actos e intentando disminuir el grado de insatisfacción que provocan las derrotas o fracasos.
- Trasladar el respeto a normas, compañeros y árbitros. Juego Limpio.
- Favorecer la participación y presentar tareas asequibles a las posibilidades de cada uno.
- Primar la satisfacción por el movimiento y el juego, basando el programa en los intereses y necesidades de los niños (propiciar "caras felices").
- Se deben respetar las reacciones fisiológicas y psicológicas del desarrollo, rechazando las máximas exigencias en edad infantil, siendo mejor cargas livianas y frecuentes que entrenamientos intensos y distantes. A veces el mejor entrenamiento es un buen descanso.
- Favorecer la funcionalidad de los aprendizajes (inteligencia motriz) y la comprensión mental de la actividad, lo que repercutirá en un aumento de la motivación, disposición y autonomía. Antes de ejecutar es importante comprender, teniendo presente que nunca el tecnicismo debe superar el trato humano.
- Se debe potenciar la capacidad creativa y productiva del niño, evitando la especialización precoz (*al igual que una manzana no se debe recolectar a mitad de su maduración, pues nunca tendría el mismo sabor que si la dejáramos madurar libremente*).
- Dar la posibilidad de jugar sin imposición de resultados. La competición debe tener un enfoque pedagógico y nunca ser un fin en sí misma, ya que una medalla no vale más que la salud integral de un niño.
- Resaltar la importancia de una buena relación afectiva con los jugadores-alumnos, evitando las críticas negativas y manteniendo siempre una buena educación ante ellos (*no sirve de nada saber mucho si después no sabes "llegar" al niño*). Por tanto, no hay que excederse en gritos o en críticas, ya que éstos pierden su efectividad cuando se hacen habituales, pudiendo ser útiles en momentos determinados.
- Es muy conveniente favorecer la autoestima del niño, corrigiendo y aplaudiendo las cosas bien hechas, pero siempre debemos mantenernos equilibrados emocionalmente (no ser un "hincha").

- Tener paciencia y motivar siempre, siendo conscientes de la importancia de dar continuamente conocimiento de los resultados (feed-back externo), durante y después de la ejecución (no sólo cómo lo han hecho, sino cómo mejorar y si saben detectar por sí solos los errores).
- Todos los entrenamientos deberán estar totalmente preparados, evitando la improvisación, debiendo ser analizados al final (“toda experiencia vivida que no es reflexionada, no sirve para nada”).

CÓDIGO ALMERIA JUEGA LIMPIO PARA TÉCNICOS/AS DE DEPORTISTAS EN EDAD ESCOLAR

- Fomente en sus deportistas la práctica deportiva a través de experiencias que les animen a participar toda su vida en actividades físicas saludables.
- Déles libertad para jugar y disfrutar. Son los protagonistas del juego y su satisfacción está por encima del resultado final.
- Difunda los valores positivos del “Juego Limpio”, ofreciéndoles refuerzos y reconocimientos relacionados con sus actitudes de compañerismo, solidaridad, respeto y tolerancia.
- Evite situarles ante expectativas que no sean capaces de satisfacer. Absténgase de tratarlos como si fuesen pequeños adultos, teniendo, en cambio, conciencia de las transformaciones que implica su desarrollo y del modo en que influyen en el rendimiento deportivo.
- No ejerza una presión indebida sobre ellos/as. Hable y dialogue, no les chille.
- Preste la misma atención a deportistas con diferentes capacidades físicas y/o técnicas. Asegure la igualdad de oportunidades respetando su diversidad.
- Procure que identifiquen las diferencias entre sus actividades y las competiciones del deporte adulto, asegurándose de que los planteamientos realizados y los recursos utilizados son apropiados a sus edades.
- Respete y enseñe a respetar a todos los participantes a través de comentarios positivos y de reconocimiento de su esfuerzo.
- Reconozca y refuerce el papel de árbitros y organizadores, ya que sin su implicación sería muy difícil hacer posible sus experiencias deportivas.
- Apoye todos los esfuerzos por eliminar la violencia física y verbal en el deporte, especialmente en el dirigido a la edad escolar.

En estas recomendaciones relacionadas hasta el momento se hecha en falta aquellas destinadas a mantener una relación adecuada con la familia de los deportistas que, como hemos visto, suponen un pilar fundamental en la educación de los niños/as y por consiguiente en los hábitos y actitudes que se desarrollan sobre la práctica deportiva:

- Reconozca y respete el papel de la familia cuya influencia afecta al comportamiento y la práctica deportiva de los niños/as. Hable con los padres.

IDEAS PARA REMAR JUNTOS EN UNA MISMA DIRECCIÓN EN EL DEPORTE EN EDAD ESCOLAR

- En el entrenamiento infantil se deben anteponer los objetivos educativos.
- Los niños viven el presente mientras que padres/madres y técnicos/as están pensando en el futuro.
- Los padres deben ser un apoyo clave de los técnicos en la transmisión de valores y creación de hábitos saludables.
- Los padres y técnicos deben valorar la constancia y el esfuerzo más que los éxitos deportivos.
- No someter a demasiado estrés psicofísico a los niños ya que esto puede favorecer el abandono deportivo.
- Los niños no hacen lo que sus padres y/o técnicos dicen que hagan, si no más bien lo que les ven hacer.

CONCLUSIONES

La práctica deportiva como una de las prácticas formativas y de ocio más extendidas en la edad escolar está influenciada por múltiples factores que a veces pueden provocar efectos contraproducentes en el desarrollo integral del individuo. El valor educativo del deporte está condicionado por el modo en el que se afronte el acercamiento que se produce de los escolares al mismo en esta etapa. Las experiencias con mayor exigencia psicológica por una exacerbada importancia de la competición y del resultado puede llevar incluso al abandono precoz del deporte.

El deporte en edad escolar debe tener por contra un objetivo eminentemente educativo en el que los técnicos y padres, además del propio niño juegan un papel fundamental. Los técnicos además del conocimiento exigible sobre la modalidad deportiva a desarrollar debe tener un adecuado conocimiento acerca del trabajo con niños, así como un comportamiento ejemplar. Los padres como habituales motivadores de los primeros contactos de los escolares con el deporte, juegan un papel muy importante que debe ser tenido en cuenta por los técnicos a la hora de gestionar su grupo deportivo, contando con ellos en un clima de colaboración para conseguir que la práctica deportiva en la edad escolar sea efectivamente educativa, saludable y divertida.

REFERENCIAS

María Encarnación Garrido Guzmán*, María Luisa Zagalaz Sánchez**, Gema Torres Luque** y Santiago Romero Granados* Universidad de Sevilla*, Universidad de Jaén**
“Diseño y validación de un cuestionario para técnicos deportivos acerca de su opinión sobre las actitudes de padres y madres en el deporte”.

Fernando Gimeno Marco*, Universidad de Zaragoza**, “Aseramiento y formación con entrenadores y padres de deportistas jóvenes”.

Antonio Casimiro Andujar*, Universidad de Almería** “La relación del técnico con los agentes de socialización: Familia y amigos” Manual de Formación “Almería Juega Limpio 2011/12. Diputación de Almería.”

Cornelio Aguila Solo*, Universidad de Almería** “El deporte: Un reflejo de la vida social” Manual de Formación “Almería Juega Limpio 2011/12. Diputación de Almería”.

Gabriel Jiménez Callejón*, IMD El Ejido** “La relación del técnico con los agentes de socialización: organizadores y árbitros” Manual de Formación “Almería Juega Limpio 2011/12. Diputación de Almería.”